

BIBLIOTECA CENTRAL  
U. A. N. L.

DON GUILLERMO BLEST GANA

---

Nació el 28 abril de 1829 en la ciudad de Santiago. En 1854 dió á luz un tomo de poesías y ha publicado algunas leyendas y novelas. Ha dado al teatro los dramas *Lorenzo García* y la *Conjuración de Almagro*, colaborando además en varios periódicos de su patria y del extranjero. Comprometido en una revolución que en 1859 debió estallar en Valparaíso, fué sentenciado á muerte, conmutándosele esta pena en la de destierro. El señor Gana, después de algunos años de ostracismo en Europa, se encuentra hoy en Chile.



BIBLIOTECA CENTRAL  
U. A. N. L.

ESPERANZA

---

¡ Espera, hermana, espera ! —  
Allá en las tardes del ardiente estío  
Dice la flor al aura lisonjera —  
No desmayes, hermana ;  
Fresca y radiante gota de rocío  
Yo con la aurora te traeré mañana.

Y la flor mustia con serena frente  
Mira morir el sol en occidente.

¡ Espera ! — al desvalido  
Dice la voz de Dios — enjuga el llanto ;  
Sofoca entre los labios tu gemido ;  
¡ Ruega !... Todo lo alcanza  
El ruego ; y yo desde mi trono santo  
Te enviaré como alivio una esperanza.



Y olvidando el mortal su amargo duelo  
Alza los ojos y contempla el cielo.

Una boca querida  
También me dijo : — Espera ; en el momento  
Envidiable y cruel de la partida —  
Espera ; tu amargura  
Sabrá calmar el amoroso acento  
De un alma que comprende tu ternura.

Y no me quejo ; mas ¡ dolor tirano !  
Espero siempre, pero espero en vano.

---

## EL PRIMER BESO

---

Recuerdos de aquella edad  
De inocencia y de candor,  
No turbéis la soledad  
De mis noches de dolor ;  
Pasad, pasad  
Recuerdos de aquella edad.

¡ Mi prima era muy bonita !...  
Yo no sé por qué razón  
Al recordarla palpita  
Con violencia el corazón.  
Era, es cierto, tan bonita,  
Tan gentil, tan seductora,  
Que al pensar en ello ahora  
Algo como una ilusión  
Aquí en mi pecho se agita.  
¡ Y hasta mi fría razón  
Me dice era muy bonita !



Ella como yo contaba  
Catorce años, me parece :  
Mas mi tía aseguraba  
Que eran solamente trece  
Los que mi prima contaba.  
Dejo á mi tía esa gloria ;  
Pues mi prima en mi memoria  
Jamás, jamás envejece,  
Y siempre está como estaba  
Cuando, según me parece,  
Ya sus catorce contaba.

¡ Cuántas horas, cuántas horas  
De dicha pasé á su lado !  
Pasamos cuántas auroras  
Los dos corriendo en el prado  
Ligeros como esas horas.  
¿ Nos amábamos ? Lo ignoro :  
Sólo sé lo que hoy deploro,  
Lo que jamás he olvidado,  
Que en pláticas seductoras  
Cuando me hallaba á su lado  
Se me dormían las horas.

Del cómo le di yo un beso  
Es peregrina la historia :  
Hasta ahora, lo confieso,  
Con placer hago memoria,  
Del cómo le di yo un beso.  
Un día, solos los dos  
Cual la pareja de Dios

Cuya inocencia es notoria,  
Nos fuimos á un bosque espeso  
Y allí comenzó la historia  
Del cómo le di yo un beso.

Crecía una hermosa flor  
Cerca de un despeñadero ;  
Mirándola con amor  
Ella me dijo : — Me muero,  
¡ Me muero por esa flor !  
Yo á cogerla me lancé ;  
Mas faltó tierra á mi pie.  
Ella, un grito lastimero  
Dando llena de terror,  
Corrió hasta el despeñadero...  
Y yo me alcé con la flor.

Dos lágrimas de alegría  
Surcaron su rostro bello,  
Y diciendo, ¡ vida mía !  
Me echó los brazos al cuello  
Con infantil alegría.  
Fuego y hielo sentí yo  
Que por mis venas corrió :  
Y no sé cómo fué aquello,  
Pero un beso nos unía...  
Dejando en su rostro bello  
Dos lágrimas de alegría.

Después... ¡ revoltoso mar  
Es nuestra pobre existencia !



Yo me tuve que ausentar  
Y aquella flor de inocencia  
Quedó á la orilla del mar.  
Del mundo entre los engaños  
He vivido muchos años ;  
Y á pesar de mi experiencia  
Suelo á veces exclamar :  
¡ La dicha de mi existencia  
Quedó á la orilla del mar !

¡ Recuerdos de aquella edad  
De inocencia y de candor,  
Alegrad la soledad  
De mis noches de dolor !  
¡ Llegad, llegad  
Recuerdos de aquella edad !

DESENCANTO

Al alcázar llamé de la riqueza  
Con esperanza vana ;  
Me arrojaron, mirando mi pobreza,  
Solo un maravedí por la ventana.

Á la puerta llamé de los honores...  
¡ Inútiles afanes !  
Allí entraban tan sólo los señores  
En nobles y soberbios alazanes.

Llamé al palacio del amor, y oyéndome  
Abrió y cerró al instante  
Una mujer impúdica, diciéndome :  
Hay sobrada pureza en tu semblante.



La santa libertad que amar me hicieron  
Su puerta á nadie cierra,  
Dije ; y todos mirándome se rieron,  
¿ Acaso no estará sobre la tierra ?

Mas conozco una choza do el misterio  
Reina, aunque se halla abierta ;  
Pues para todos se abre el cementerio  
Y yo bien pronto llamaré á su puerta.

CONSUELO

¡ Pobre niña ! ¿ por qué lloras  
Al separarte de aquí ?  
Si dejas hoy al que adoras,  
Después de algunas auroras  
Lo tendrás cerca de ti.

Partes, pero volverás ;  
Y amante como quedó  
Cuando vuelvas lo hallarás :  
Y ausentes conozco yo  
Que no han de verse jamás.

Si la suerte, nunca avara  
En dar al alma dolores,  
Rudo golpe te depara,  
Piensa que hay á quien separa  
La tumba de sus amores.



Yo también me he separado,  
Yo mismo que te consuelo,  
De más de un ser adorado,  
Que ya ver más no me es dado,  
Porque viven en el cielo.

No, pobre niña, no llores :  
Guarda ese bálsamo amargo  
Para pesares mayores,  
Que es el camino muy largo  
Y son muy pocas las flores.

Guárdalo, tú volverás.  
Tu amante como quedó  
Cuando vuelvas lo hallarás ;  
Y ausentes conozco yo  
Que no han de verse jamás.

### IMPROVISACIÓN

¡ Señor ! ¡ Señor ! ¡ Dios mío !  
Una pobre mujer te pidió un día  
Que vida dieses á un cadáver frío  
Y lo hiciste, Señor... Hoy la agonía  
Destroza el pecho de mi pobre madre :  
Ella te ama, Señor, ella te adora ;  
En ti tan sólo su esperanza fija ;  
Ella llorando tu piedad implora...  
¡ Oh ! déjale, Señor, déjale su hija !



BIBLIOTECA CENTRAL  
U. A. N. L.

Cuando el astro luciente su carrera  
Principia en el Oriente  
Yo pienso en ti, mi dulce compañera.

Cuando la luna su blanquizca frente  
Levanta silenciosa,  
Tu imagen acaricio tristemente.

Cuando llega la tarde misteriosa  
Sin luz, sin alegría,  
Converso con tu sombra vaporosa.

Cuando me asalta cruel melancolía  
Y que en silencio lloro  
Sólo lloro por ti, paloma mía.

Cuando á mis penas un consuelo imploro  
Y lo demando al cielo,  
Es tu nombre el que invoco y el que adoro,

Porque eres tú mi luz, mi solo anhelo,  
Mi esperanza querida,  
Mi tormento á la vez y mi consuelo.